



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE GOBERNANZA UNIVERSITARIA
DIRECCIÓN DE HISTORIA, MEMORIA Y PERTENENCIA UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

“DANZA DE LOS CHINELOS DE CAPULTITLÁN: PERPETUACIÓN DE LA DANZA MORELENSE”

Facultad de Química



Mtra. Elena González Vargas
Cronista honoraria de la Facultad de Química

AGOSTO de 2026



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en A. E. Jesús Isaías Téllez Rojas
Escuela de Artes Escénicas
2. M. en Dis. María del Carmen García Maza
Facultad de Artes
3. M. en A. S. Héctor Hernández Rosales
Facultad de Antropología
4. Arq. Jesús Trinidad Castañeda Arratia
Facultad de Arquitectura y Diseño
5. Dr. Bladimir Domínguez Villaseñor
Facultad de Ciencias
6. M en D. A. E. S. Andrés Virginio Morales Osorio
Facultad de Ciencias Agrícolas
7. Mtra. Maricarmen Sandoval Rubio
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
8. Dr. Ignacio Morales Hernández
Facultad Ciencias de la Conducta
9. M. en A. E. Antonia Cordera Cárdenas
Facultad de Contaduría y Administración
10. Dra. en D. María de Lourdes Morales Reynoso
Facultad de Derecho
11. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Facultad de Economía
12. Dra. en C. en Ed. Vicenta Gómez Martínez
Facultad Enfermería y Obstetricia
13. Dr. en Ed. Agustín Olmos Cruz
Facultad de Geografía
14. M. en H. y C. Pedro Canales Guerrero
Facultad de Humanidades
15. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Facultad de Ingeniería
16. Dra. En C. Ed. Yolanda Eugencia Balle
Facultad de Lenguas
17. Esp. en S. P. Juan Manuel Galván Martínez
Facultad de Medicina
18. M. en C. Félix Salazar García
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia
19. Dr. en Educ. Miguel Ángel Padilla Millán
Facultad de Odontología
20. Dra. en U. y R. Verónica Miranda Rosales
Facultad de Planeación Urbana y Regional
21. Dr. en C. Telesforo Jesús Morales Juárez
Facultad de Química
22. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los Monteros
Facultad de Turismo y Gastronomía
23. Dr. en Hum. Daniel Roberto Peregrino Rocha
Centro Universitario Amecameca
24. L. en D. Juan Manuel Ordoñez Suárez
Centro Universitario Atlacomulco
25. Dr. en C. F. Juan Pedro Benítez
Guadarrama
Centro Universitario Ecatepec
26. Dr. en Ed. Carlos Anaya Hernández
Centro Universitario Nezahualcóyotl
27. Dr. en I. A. C. y S Adhir Hipólito Álvarez
Centro Universitario Temascaltepec
28. Dr. en Arqueol. Rubén Nieto Hernández
Centro Universitario Tenancingo
29. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Centro Universitario Texcoco
30. L. en P. S. Luis Bernardo Soto Casasola
Centro Universitario Valle de Chalco
31. M. en Adm. C. H. Nora Patricia Romo García
Centro Universitario Valle de México
32. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Centro Universitario Valle de Teotihuacán
33. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Centro Universitario UAEM Zumpango
34. DCCCA. Adriana Hernández Manrique
Unidad Académica Profesional Acolman
35. Lic. en D. Sonia Vanessa Silva Hernández
Unidad Académica Profesional Chimalhuacán



36. Dra. en Ed. Karina González Roldán
Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli
 37. M. en I. T. E. Nancy Griselda Cabañas Rodríguez
Unidad Académica Profesional Huehuetoca
 38. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Unidad Académica Profesional Tlanguistenco
 39. Lic. en A. Rosa Esbeida Mejía Ugarte
Unidad Académica Profesional Tejupilco
 40. L. en E. Guadalupe González Espinosa
Unidad Académica Profesional Tlalnepantla
 41. Lic. en Ant. Donají Reyes Espinosa
Plantel Lic. Adolfo López Mateos de la Escuela Preparatoria
 42. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Plantel “Nezahualcóyotl” de la Escuela Preparatoria
 43. M. en Hum. Jesús Josué Severo Sánchez
Plantel “Cuauhtémoc” de la Escuela Preparatoria
 44. M. en Hum. Ximena Torrescano Lecuona
Plantel “Ignacio Ramírez Calzada” de la Escuela Preparatoria
 45. Dra. en Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Plantel “Ángel María Garibay Kintana” de la Escuela Preparatoria
 46. Lic. en L. Cecilia Fuentes Guadarrama
Plantel “Ignacio Pichardo Pagaza” de la Escuela Preparatoria
 47. Dr. en C. Ed. Miguel Zavala López
Plantel “Sor Juana Inés de la Cruz” de la Escuela Preparatoria
 48. M. en C. E. Luis Alberto Garduño Sánchez
Plantel “Isidro Fabela Alfaro “la Escuela Preparatoria
 49. M. en H. César Salazar Velázquez
Plantel “Pablo González Casanova” de la Escuela Preparatoria
 50. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Plantel “Texcoco” de la Escuela Preparatoria
 51. Dr. en Ed. Alfredo Ángel Ramírez Carbajal
Instituto de Estudios Sobre la Universidad
 52. M. en G. D. César Alejandro Barrientos López
Dirección de Cultura Física y Deporte
 53. M. en S. P. Estela Ortiz Romo
Centro de Enseñanza de Lenguas
 54. M. en A. T. Gabino Nava Bernal
Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales
 55. Dra. en Ed. Irma Eugenia García López
Centro de Investigación Multidisciplinaria en Educación
- Corrector de estilo:**
Lic. en H. Fabiola Ortega Trujillo
- COMPILADORES:**
M. en G. Lidia Alejandra González Becerril,
Directora de Historia, Memoria y Pertenencia Universitaria
- Lic. en C. Jonathan Yair Enríquez Zaragoza
Jefe del Departamento de Difusión de la Dirección de Historia, Memoria y Pertenencia Universitaria



Introducción

Primeramente, expreso mi agradecimiento a las autoridades del municipio de Jiutepec 2025-202, por su apoyo a la oportunidad de expresar de su servidora una de sus anécdotas: Danzar de 2007 a 2009 en la comparsa: “Los Chinelos de Capultitlán”, un poblado del municipio de Toluca de donde soy oriunda.

Mi sentir hacia el danzar fue en los primeros años del siglo XXI, al saber la vivencia de dos estimados amigos danzantes del grupo “Los Concheros”. Uno, lo realizaba en las pirámides de Teotihuacán por 24 horas continuas o más; y el otro, en el atrio del templo católico de Toluca, “El Carmen”, del día 16 de julio por tres horas continuas o más. Ambos, enfatizaban que después de danzar se sentían con vitalidad a pesar del cansancio físico.

Un fin de semana conversé de esto con mi papá Ricardo González (†), al siguiente me dijo de presentarme con la comparsa “Los Chinelos de Capultitlán”, encabezada por los vecinos, hermanos Bernal-Vázquez, cinco varones y tres mujeres.



Danza “Los Chinelos de Capultitlán” en la festividad de san Isidro Labrador del poblado de Capultitlán, municipio de Toluca, año 2022, fotos de familia Bernal-Vázquez.

Este par de hermanos, también, apreciaron el valle de Tepoztlán, rodeado de cerros de la Sierra del Señor que Quema (en náhuatl Chichinautzin); de los grandes cerros están: el de la Luz (en náhuatl Tlahuiltepetl), el del Tesoro (en náhuatl Chalchitépetl), el del Tigre (en náhuatl Zelotzin), y el de la Mano (en náhuatl Zematzin). Ellos supieron que el distrito Tepoztlán festeja tres fiestas tradicionales de mayor relieve: la primera del año es el Carnaval, le sigue del 8 al 15 de mayo la fiesta de El Cristo de Ixcatepec en el pueblo de Ixcatepec, la fiesta del 8 de septiembre La Tragedia del Tepozteco.¹

¹ Domínguez, Francisco, (1962), *Investigación folklórica en México*, Instituto de Bellas Artes, sección de investigaciones musicales, Secretaría de Educación Pública, volumen I, p. 89.



El proyecto de los hermanos Betnal-Vázquez, lo hicieron hecho trascendente, ya que para la fiesta patronal de Capultitlán “El Divino Salvador”, del 6 de agosto de ese año 2002, participaron. Desde entonces lo hacen, igual en el paseo del 15 de mayo. De esta manera, en la memoria comunitaria de la gente de Capultitlán ya figura la danza de los chinelos.

Quien escribe, empezó su aprendizaje de danzar el brinco del chinelo, en las vísperas de la fiesta patronal de este pueblo, “El Divino Salvador”, del 6 de agosto de 2007.

Continuó su aprendizaje, danzando varias veces, de 2 a 3 horas continuas en el atrio del templo de Capultitlán o en las procesiones religiosas. Entonces, ella se dio cuenta de que el brinco de los chinelos, en sintonía con el ritmo de la música “en vivo”, requiere firmeza, de la voluntad y de la concentración mental en este brinco. Lo lograba repitiéndome: “Canto y bailo para Dios”, y únicamente podía beber agua potable o agua preparada durante el baile.

Favorablemente las relaciones sociales de los hermanos Bernal-Vázquez, con la comunidad de Capultitlán, de otros pueblos del Estado de México, y de la ciudad de México, fructificó en danzar, de 1 a 3 fines de semana de cada mes.

Ahora expreso haber sentido varias veces la grandeza de nuestra Madre Tierra y de alimentarme de la energía vital cósmica celestial. Podía dormir con profundidad esa noche. Y al otro día, generalmente lunes, ir con ánimo y alegría al trabajo.



Así entendí y comprendí a mis amigos danzantes. Además, con la consulta del libro digital *Los elementos de la danza*, del periodista y escritor Alberto Dallal², reafirmé mi vivencia.

Este autor recomienda que cuando se empieza a practicar la danza sin un previo conocimiento, hay desorganización corpórea y mental; se necesita información básica, previa, para aprehender el gozo, la asimilación y la comprensión profunda de ella; pues, se registra mentalmente, y su reflexión, lleva a nuevo conocimiento. Y al volverse a vivir, es intensa la experiencia dancística, a la vez orgánica e intelectual, sensitiva, y regocijante, espontánea, fresca, abierta, completa, impresionante.

También, habla de la cultura del cuerpo, que incluye los aspectos físicos y los ingredientes subjetivos, que influyen en los conceptos y manejo del cuerpo humano. Por ello, cada comunidad, pueblo o nación, va elaborando, ampliando, y aplicando su propia cultura del cuerpo, en cada una de sus etapas históricas.

Da de ejemplo los ritmos reiterativos de la danza indígena, y la persistente repetición con la que las plantas de los pies de los danzantes golpean la tierra; sus pasos y ceremonias resultan tan mesurados, solemnes, y concentrados como su personalidad individual y social.

² Alberto Dallal-Castillo, (2007), *Los elementos de la danza*, UNAM, p. 14. Un académico e investigador crítico de teatro y danza prestigiosos de México a través de la UNAM, donde ha sido Coordinador de Difusión Cultural, director de la revista *Universidad de México*, director general de *Radio UNAM*, coordinador de la revista *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*; también, miembro honorario del colegio Coreográfico de México, de la Junta de Directores de la Alianza Mundial de la Danza (World Dance Alliance) y del Consejo Asesor de la Dirección de Danza de la Coordinación Cultural-UNAM. Sigue desempeñándose en esta Universidad que le otorga el Premio Danza UNAM, en 2023.



Dice que esta circunstancia continúa, y ha hecho que, en las danzas indígenas los golpes secos de las plantas de los pies sobre la Madre Tierra, constituyan una acción expresiva contundente, única, fundamental, que implica la evocación histórica de la fuerza con el cosmos.

Esta cultura de la danza de “Los Chinelos” del Estado de Morelos, lleva consigo la aparición de sus primeros danzantes en los años sesenta del siglo XIX, en los pueblos de las regiones de Tlayacapan, Tepoztlán y Yautepec.

La tesina *El carnaval de Tlayacapan, Morelos 2007-2009*³, informa que los primeros danzantes estaban vestidos con ropas viejas, raídas y sucias; silbaban, gritaban y brincaban en plan de divertirse, y burlarse de los participantes principales de la fiesta de carnaval, practicada en los hacendados azucareros de esa época. Años después usaron disfraz de animales disecados, como mapaches, zorrillos, y la lanza o garrocha para apoyarse y brincar. A estos primeros danzantes la gente de los hacendados los llamó *huehuenches*, que significa viejos.

Así mismo la tesis *El carnaval en Morelos: de la resistencia a la invención de la tradición. Una perspectiva histórica del “brinco” del chinelo (1867-1969)*, tiene registrado el año de 1867⁴ a la danza de los chinelos, en días de descanso y en aldeas aledañas a la hacienda; también, los llamaban *huehuenches*.

³ Perera-Gómez, R., (2009), *El carnaval de Tlayacapan, Morelos 2007-2009: Fotorreportaje*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, pp. 61-62.

<https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2009/diciembre/0652144/0652144.pdf>

⁴ López-Benítez, Armando Josue, (2014), *El carnaval en Morelos: de la resistencia a la invención de la tradición. Una perspectiva histórica del “brinco” del chinelo (1867-1969)*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Posgrado en Humanidades, p. 45.



Tal fue su difusión que se expandió para el 17 de abril de 1869, en la entidad Estado de Morelos. Llegó a ser una figura simbólica de los festejos religiosos, como el de Tlayacapan a la Virgen de Tránsito (dormición de María), y ferias de cuaresma. En la región del sur fue una expansión y expresión de la cultura campesina.

Para los años ochenta decimonónicos, el ropaje del chinelo de Tlayacapan, se formalizó con manta blanca y un gorro redondo corto con una pluma. En Tepoztlán, el sombrero de palma con alas vueltas hacia arriba, es hecho para esta fiesta, y está cubierto de dibujos de canutillo de vidrio, lentejuelas y bordados de seda, y remata con plumas de avestruz; su túnica suelta llamada “dominó” es de seda de color brillante, que en su espalda lleva el “volantón” que es un rectángulo de seda de distinto color y bordado con figuras motivantes; la cabeza del danzante es envuelta con mascada de vivos colores o paliacate rojo, y se ajusta a ella una máscara de tela que representa un tipo de grande barba terminada en punta hacia arriba.⁵

A ambas poblaciones, Tlayacapan y Tepoztlán, les pertenece la música del chinelo, de silbidos y cánticos injuriosos, que después pasa a música de sones de bandas. Igualmente es la conformación de las comparsas.⁶

⁵ *Op. cit. Investigación folklórica en México ...* pp.89-90.

⁶ *Op. cit. El carnaval en Morelos...* pp. 61-69.



Ahora es de importancia considerar que para esos años 1857–1861, esta entidad morelense vivía sin paz. Las fuerzas de los conservadores–clericales, con don Juan Vicario, como jefe principal, continuaban sosteniendo su causa santa con guerrillas, a pesar de restaurarse en la capital del país el gobierno liberal con Benito Juárez. Además, ya sonaba fuerte el grupo de bandidos y salteadores llamado *Plateados*, que estaba consolidado con los liberales.⁷

Cuando ya se había oficializado la guerra de la intervención francesa en México —para imponer una monarquía con Maximiliano de Habsburgo— los conservadores–clericales morelenses, en el avance hacia su capital y aglutinados en torno a Juan Vicario, se unieron a las tropas francesas conformando el ejército franco mexicano; así, se convirtieron en el ejército de un gobierno no constitucional.⁸

Sin embargo, unos años después Juan Vicario, se separa del ejército franco por las acciones de Maximiliano: de buscar la supremacía del Estado gubernamental sobre la iglesia en asuntos civiles y económicos, y la tolerancia religiosa. Llegó a ser un insubordinado al imperio, y hay desconocimiento de éste como gobierno nacional. A finales del año 1865 su retirada finiquitaba la persistencia de las guerrillas clericales.

⁷ Carlos Barreto Zamudio, (2019), *Rebeldes y bandoleros en el Morelos del siglo XIX (1856-1876)*, Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, p. 60.

⁸ *Ibidem* p. 299.



Se suman las medidas tomadas por el emperador (para abatir a rebeldes y bandidos) con la ley llamada Decreto Negro, de octubre de 1865, que declaraba de pena de muerte a las bandas armadas dispersas, bandoleros, guerrilleros, y a todos los grupos armados que lucharan contra el imperio. Una clara dedicatoria a las milicias juaristas.

El corto periodo imperial, a inicios de 1866, sufría desvanecimiento. Ya se notaba su distanciamiento del sector conservador y de la jerarquía católica, que había puesto sus esperanzas en él. Sin logro de paz y orden en el tejido social del territorio morelense.

Este desvanecimiento se acentuaba con la presión del gobierno norteamericano, que continuaba reconociendo al gobierno de Juárez, con presiones diplomáticas a Francia, para el retiro de su ejército, e invocaba la doctrina Monroe; también, con la declaración del mariscal Francisco Bazaine: la obligatoriedad de las fincas de enviar hombres para nutrir a los batallones monarquistas.⁹

Fue en Cuernavaca donde Maximiliano recibió, a finales de junio de 1866, la indicación de Napoleón III del regreso de sus tropas militares. Entonces empezaron a esparcirse las operaciones de los insurrectos republicanos; había de recuperarse a Cuernavaca, lugar de residencia del emperador.

⁹ *Op. cit. Rebeldes y bandoleros en el Morelos del siglo XIX (1856-1876)*, p. 327.



A inicios de 1867, fue sitiada por las fuerzas republicanas al mando del general Francisco Leyva, con el coronel oriundo de Tixtla (capital del Estado de Guerrero) Ignacio Manuel Altamirano. Él, en diciembre de 1866, combatió, bajo las órdenes del general Vicente Jiménez en la región de Cuautla y Tlalpan, hostigando a las fuerzas imperiales.

Después vino la caída de la ciudad de México, en manos de los republicanos; para mayo la ciudad de Querétaro y, en junio 19 de 1867, fue fusilado Maximiliano de Habsburgo.

A pesar de estos sucesos y de épocas históricas subsecuentes, la gente de Tlayacapan, Tepoztlán, Yautepec, mantuvo la danza de los chinelos. Su difusión y extensión se dio después del asesinato de Emiliano Zapata, el 10 de abril de 1919. Entonces, Tepoztlán organizó su carnaval y, con ello, la comparsa de chinelos de 1927; y para los años cincuenta acontece en pueblos y municipios del Estado de Morelos.

12

El municipio de Jiutepec lo hace (por primera vez) en 1954. La comparsa de chinelos fue de Yautepec, del barrio de san Juan llamada "Santiago Apóstol".¹⁰ En este sitio y otros, el carnaval con los chinelos, entra a un nuevo proceso de resignificación en su identidad. La vestimenta del de Yautepec recibe cambios, la túnica de terciopelo fue de diversos colores y adornada con lentejuelas de diversas figuras, para los años sesenta.

De esta manera la vistosidad de los trajes y la danza con la alegría de la música, hicieron de los chinelos, un excelente regalo para la gente del Distrito Federal y del Estado de México.

¹⁰ *Op. cit. El carnaval en Morelos: de la resistencia a la invención...* pp. 93 y 152.



El municipio de Jiutepec, en enero realiza su grandioso carnaval, con el brinco del chinelo de comparsas del Estado de Morelos; es una fiesta de cuatro días, con coloridos chinelos por sus túnicas adornadas de bellas figuras prehispánicas, hechas de chaquira y lentejuela, su máscara de barba prominente y ojos azules, y un sombrero adornado a igual que su túnica.

En el año 2016, Jiutepec, circuló su *Declaratoria del Patrimonio Histórico, Cultural Material e Inmaterial*, su artículo 2º dice: *Se Declara como Patrimonio Histórico Cultural Inmaterial Municipal la Fiesta de Santiago Apóstol y la Fiesta del Primer Viernes de Cuaresma del Señor de la Columna de Jiutepec, el Carnaval, el traje de Chínelo y la banda de música y comparsas tradicionales.*¹¹

**Maravilloso brinco del chinelo de toda comparsa, sea morelense,
mexiquense, o chilanga!**

Se es testigo presencial o digital; aunque, su práctica queda impregnada en la memoria del danzante, y aún más si se comunica a mucha gente. De esta manera está construyéndose la identidad local, estatal y nacional, y, a la vez, se sustenta el patrimonio cultural.

¹¹ H. Ayuntamiento Constitucional de Jiutepec, Morelos, 2016-2018, *Declaratoria del patrimonio histórico cultural, material e inmaterial del municipio de Jiutepec*, Periódico Oficial: 5411 "Tierra y Libertad", <http://marcojuridico.morelos.gob.mx/archivos/varios/pdf/VDPATRIMONIOJIUTMO.pdf>



Referencias

- Barreto Zamudio, C., (2019), *Rebeldes y bandoleros en el Morelos del siglo XIX (1856-1876)*, Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Dallal-Castillo, A., (2007), *Los elementos de la danza*, UNAM.
- Domínguez, Francisco, (1962), *Investigación folklórica en México*, Instituto de Bellas Artes, sección de investigaciones musicales, Secretaría de Educación Pública, volumen I.
- H. Ayuntamiento Constitucional de Jiutepec, Morelos, 2016-2018, *Declaratoria del patrimonio histórico cultural, material e inmaterial del municipio de Jiutepec*, Periódico Oficial: 5411 "Tierra y Libertad", <http://marcojuridico.morelos.gob.mx/archivos/varios/pdf/VDPATRIMONIOJIUTMO.pdf>
- López-Benítez, A. J., (2014), *El carnaval en Morelos: de la resistencia a la invención de la tradición*. Una perspectiva histórica del "brinco" del chinelo (1867-1969), Tesis de Maestría en Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Posgrado en Humanidades.
- Perera-Gómez, R., (2009), *El carnaval de Tlayacapan, Morelos 2007-2009: Fotorreportaje*, Tesina de Licenciado en comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.



Universidad Autónoma del Estado de México

***“2026, Conmemoración del Ingreso de la Científica y Académica
Elena Cárdenas Guerrero al Instituto Científico y Literario”***



Dirección de
Historia, Memoria y
Pertenencia Universitaria

